

Antología de Omar Lara

DÍA DE VERANO

Este ojo hiriente sanguinolento
es lo único real
este fruto deshecho descolgándose
presuroso
dispuesto a jugarse una última carta
cuando las sombras que su aniquilamiento
indiquen
o su sagacidad
nos lo oculten a los humanos ojos.

ASEDIO

Mira donde pones el ojo
cazador
lo que ahora no ves
ya nunca más existirá
lo que ahora no toques
enmohecerá
lo que ahora no sientas
te ha de herir algún día.

MIRO ESTA TARDE QUE PERDÍ

Miro esta tarde que perdí
esta tarde limpia y brillante
no estoy en ella sin embargo.
Es que de pronto me llegó
su soplo antiguo, delirante.
Me vi corriendo sobre el pasto
entre las margaritas de Imperial
bajo álamos y eucaliptos.
Miro esta tarde que perdí,
robábamos frutas en las quintas
apedreábamos el aire
nos revolcábamos en el trigo.

Y era en tardes como ésta.

FOTOGRAFÍA

Ese de la derecha, en cuclillas, debajo de la barbita
de Lenin,
ese soy yo.
Es en una ciudad que vi y no vi,
tal vez estuve en ella, esta fotografía me inquieta,
debo averiguar hasta qué punto yo soy en esa imagen.
Anduve dando tumbos en esa ciudad.
Despertaba en la noche y me encontraba en ella,
con esfuerzo volvía a la realidad. Incluso tuve amores
con una muchacha, hasta que me confesó
ser sólo un espejismo. Desde entonces
evito salir sin un plano, ahora último repleto mis bolsillos
con pastillas de variado uso
y de vez en cuando me inclino sobre un pasto y huelo,
porque reconozco, de veras, el olor de las calles que conozco,
y distingo debajo de la lluvia, por el sabor del barro
el lugar donde estoy.

DESPIERTA A CUALQUIER HORA

Surge a deshora
como un ahogado que hubiera decidido
salir a superficie después de mucho tiempo.
Rompe con desgano la cáscara del sueño
pero es hora inusual para cualquier Acto.
Decide prepararse no obstante
y se alinea como un guiso para la voracidad del día.

LA IMAGEN ENGAÑOSA

Esa flecha que atraviesa el espacio
en un momento vuela paralela
en un momento vuela paralela
a los hilillos de luz.
Esa flecha vuela y se revuelca
de vuelta a la sombra que impulsa.
Ahí se desvanece.

TU SEMEJANTE SECRETO

Ese que estás mirando y te saluda
mientras se hunde en la luna del espejo;
mientras en la pared se reconcentra la luz
de la mañana
y las sombras de objetos y tu propia mirada
que desordena sin quererlo el espacio.
Ese que estás mirando y de repente
guiña con pesadez un ojo turbio
es tu semejante secreto,
el que ha de volver a tu sangre
sobreviviente inacabable.

GRAN HIMALAYA

Es un hecho que no subiré jamás a las cumbres
del Gran Himalaya;
está escrito que los hombres allí se vuelven
dioses
y el poder temible de la naturaleza disminuye
a los seres: sus pasiones
a una blanda indolencia.
Pero yo no subiré al Gran Himalaya,
tropezaré con las piedras del camino,
me embriagaré con deleznable licores,
seguiré maldiciéndome con ternura.

LOS ÁRBOLES NO DEJAN OÍR TU RESPIRACIÓN

Tienes los ojos vendados
y te preguntan por nuestro amor
¿qué diríamos ahora de nuestro amor?
Nuestro amor, señor, está sumamente dividido,
nuestro amor, señor,
huyó, soberbio y solitario,
lo han visto, dicen, en ciudades lejanas, indefinibles
con árboles que parecen guardianes encogidos
y arriba un cielo que se resiste a ver,
porque es ciego y soberbio
y no quiere volver
al tiempo de tu respiración.
Porque es ciego y soberbio.

UNA GUARIDA FRESCA Y TIBIA

He hecho un hoyo en la tierra
allí estaremos protegidos de las lluvias,
del viento.
En vasijas de barro guardé licores ardientes
y en otras vasijas
frutas y agua de mar.
Así estaremos en el rumor exterior,
en el olor exterior y en las formas vegetales.
En nuestra guarida tibia y fresca,
protegidos del viento y de los rayos
y del paso de las manadas salvajes.

UN FIERO ESPANTAPÁJAROS

Dirá:
de guardia hay en mi alma
un fiero espantapájaros
para que mi alma no sea picoteada
por el pájaro que siega
por el pájaro que arrasa
por el pájaro que traga.
Así he guardado esta dulce pradera,
estas aguas purísimas.
Dirá:
¿por qué no te vas con tus hermanos
pájaro sin bandada?
¿No te asusta este feo mono
de trapos y papeles?

LOS PÁJAROS SE HAN IDO

Los pájaros se han ido y oscurecen el cielo
estremecidas bandadas pesadas de adioses,
se olvidan algunos de mover las alas
y caen a tierra firme,
pesados
¡a tierra firme!
Fueron los años venideros los más turbios de todo
el arcoiris,
llovían palabras humedecidas por un largo trayecto,
llenas las palabras de plumas de pájaros moribundos,
desteñidas horribles hediondas plumas mojadas.
No era un mundo que se deshacía,
no era un mundo que se
e debatía,
eran apenas las plumas de torpes pájaros
engañados por las estaciones,
abrumados por vientos contrarios,
seducidos por las señas que hicimos desde abajo.

HIGO

Vendrá un día y te preguntarás
con qué derecho te he traído
a este lado de la realidad.
Huelo el futuro y me ve tu mirada
rencorosa y ardiente
removiendo la duda
el fuego de la duda.
Desde luego
 las razones son tuyas
 y aquí están mis mejillas
el polvo de mis mejillas
para que el viento azote
en tu nombre
 y el mío
nuestro pobre recuerdo.

EL LENGUAJE MÁS QUERIDO

El lenguaje más querido
es el que nombra tu nombre
uno de los miles de nombres
conocidos o por saber
el lenguaje más querido
fue el que una vez te dijo adiós
el que te llamó sin sentido
fue el que una vez te encontró
el lenguaje más querido
no tiene sílabas ni música
se dice pero no se escucha
se siente pero no sé dónde
el lenguaje más querido
que te hallará sin que lo sepas
es el que ando buscando
y si te llamo y tú no oyes
con un lenguaje que me viene
quiere decir que aún no es él
que no es todavía el querido
el inimitable lenguaje.

ENCUENTRO EN PORTOCALIU

En ese tiempo yo corría detrás de una sombra.
Desde el décimo piso en el barrio de Drumul Taberei
yo miraba a través de una niebla caliente
a través de una humedad humosa
a través de las reverberaciones de agosto
una figura venía caminando
desde la parada de autobuses
una figura parecía dirigirse hacia mí
yo la veía perfectamente desde el décimo piso
en el barrio de Drumul Taberei
era la odiada figura conocida
su aborrecible rostro estaba ahí y su pelo
que el sol no incendiaba y con él todo su cuerpo
yo miraba petrificado la escena
los indolentes pasos y su entorno:
árboles, cosas en movimiento, el asfalto que el sol ondulaba.
Yo miraba esa escena con su centro precioso...

En esos tiempos yo escribía un poema titulado
“Encuentro en Portocaliu”
era necesario encontrarme rápidamente
porque -pensaba yo- la poesía para qué puede
servir sino para encontrarse?

Eso fue después de escribir muchas cartas preguntando
¿dónde estoy? Nadie sabía dónde estaba
y no podían decírmelo
de modo que empecé a decir a diestra y siniestra
protégeme con algo el corazón.
Protégeme con algo el corazón
seguía repitiendo
y como no me entendían
empecé a escribir unos poemiņas insidiosos
relativos al río Dimbovitza
relativos a la columna del infinito

relativos al plan quinquenal
hasta que un día en Portocaliu

Un día en Portocaliu
(en Portocaliu hay un sol amarillo como cáscara de naranja)
una tarde en Portocaliu
(en Portocaliu hay unos grandes pájaros con una
sola pata y picos en forma de corazón)
una noche en Portocaliu
(estaba escrito que no te encontraría en
Portocaliu
pero guardo el recuerdo de esa espera y huellas
de picotazos en forma de corazón).

NADA

De pronto estuvo ahí
guardada en un horrible abrigo color rata
bajo el abrigo apareció otro día
con traje y aletas de mujer-rana
rompí la goma rabiosamente
a la altura de un seno
Lo besé estaba frío
como pude la fui desnudando
una maraña densa la defendía
me pregunté no estará muerta
“te engañas” me dijo
“estoy viva y soy bella”
en efecto
algo latía en ella y me llamaba
pero había hostilidad en los objetos y nos
separaban

seguían apareciendo restos submarinos
musgo/pequeñas piedras/botellas con mensajes
uno de ellos decía “recibe esta mujer
y no hagas tonterías por ejemplo preguntas
ella no existe es cierto
pero nadie es perfecto”.

TOQUE DE QUEDA

Quédate
Le dije
Y
La toqué

PASEAMOS NUESTRO AMOR

Es cierto que paseamos nuestro amor
por todos los rincones del país
atado como un perro (el amor)
con un bozal de humo
entre los mil mendigos de Portocaliu
entre las brujas de Nohualhue
entre los niños secos de Puerto Hambre
iba mi amor vestida de blanco
y yo con ella
protegida por mi saliva jamás escatimada
por mi baba pavorosa
amada al por mayor y al detalle
mi amor vestida de blanco
entre los Muertos y los Cara Pintadas
entre las negras viudas vestiduras
envuelto en mi respiro
el amor mío vestido de negro.

ABRAZO AZUL

A Nada le gusta pintar.
"Cierta vez, me cuenta Soyda,
Nada hizo un dibujo para mí.
Ella lo llamó "Abrazo Azul". Una tarde, prosigue,
me llevó hasta la Plaza. Por entre los tilos densos
abrió con su pincel un boquete de un azul borracho
y me dijo: ese es nuestro "Abrazo Azul".
Yo la abracé, dice Soyda, no sé si en azul o en puelche,
porque mordía esa tarde un viento frío como de sur,
y besé su párpado izquierdo.
Entonces el párpado aleteó como un pájaro trémulo
y se fue volando, el párpado.
Tuve la sospecha que ese fue el momento exacto,
la tarde puelche-azul,
cuando a Soyda se le instaló esa emoción nueva,
esa arruga en la frente.

AYER DI LA VUELTA AL MUNDO

Ayer
di la vuelta al mundo
y yo
casi sin enterarme

en los caireles de la semivigilia
huelo hoy y me digo
ayer di la vuelta al mundo
y yo
casi sin enterarme.

CRITICA DE LIBROS